

LA DANZA DEL RATON

En su preocupación por dar testimonio de la actual producción poética argentina, XUL intenta este acercamiento a *La Danza del Ratón*, con la hipótesis de que si bien no se presentan *explícitamente* como un grupo que sostiene una poética específica, sino como editores de una revista amplia de "poesía nueva". de la lectura de sus textos se desprende que sí trabajan a partir de una poética común.

La Danza del Ratón tiene como antecedente el *Grupo Onofrio de Poesía Descarnada*, formado en 1978 e integrado por Javier Cófreces (1957), Miguel Gaya (1953) y Jonio González (1954), que produjera una serie de recitales de poesía (teatros Payró, del Centro y La Casona) y el libro colectivo *Onofrio* (edición de los autores, Bs. As., 1979). En 1980 surgió el proyecto de la revista por iniciativa de Cófreces y González, y en abril de 1981 apareció el primer número dirigido por ambos. En noviembre de ese año aparece el N° 2.

La revista se caracteriza por su criterio informativo, su tono fuertemente polémico y un acento fundamental en los aspectos éticos. El carácter informativo ataca, mediante reportajes y reseñas parciales sobre la vida y obra de escritores y movimientos, el silencio que existe en la Argentina sobre un amplio espectro de la producción poética interna y de otros países. Los caracteres polémicos surgen a partir de una determinada postura ética. La contradicción entre esa ética y las conductas o las posiciones poéticas individuales y grupales se constituye en el fundamento principal de su crítica. Un par de ejemplos donde se denuncia "la hiperactividad a nivel relaciones públicas para ganarse un lugar en el Nuevo Parnaso", o que "Los Nuevos Delfines se mueven, están siempre listos, se los elige entre los ingenuos, los irresponsables o los siniestros", o que "La poesía no es la retórica del Romanticismo, la retórica del Pop, la retórica del tango, o la retórica del formalismo. Al menos en la Argentina, hoy, la poesía no debería ser eso", son ilustrativos.

La Danza del Ratón ve la producción poética presente a partir de un esquema formado por una regla general y unas pocas excepciones que no la alteran. En el trabajo *Poesía Argentina: algo huele mal*, de Jonio González, se afirma que "la Poesía Argentina contemporánea (. . .) está agonizante". Se la concibe, en palabras de dicho autor, como predominantemente alejada de la realidad inmediata hacia planos metafísicos o místicos, sin un conocimiento de la historia, carente de proyecto cultural y de voluntad integradora con las demás literaturas del continente, alienada dos veces por ser extraña a la Europa que imita y a la América que rechaza. Se la considera, además, extraviada, vacilante, indefinida e indefinible, mediocre, híbrida, carente de logros poéticos y con un lirismo de segunda. El artículo insiste en comparar esta producción con la de la llamada generación del 40. Esto en cuanto a la regla general.

La poética de las excepciones no está definida sino negativamente —por oposición a la de la regla general— o indirectamente, mediante un símil con la producción de los años 60.

Esta caracterización descubre uno de los principales efectos del condicionamiento social que sufren los trabajos poéticos y contra el cual aparece *La Danza...* y casi todas las revistas: la imposibilidad de dar a conocer las propias obras y, en consecuencia, de conocer las ajenas. Sin embargo, un trabajo de información más amplio lleva a la convicción de que los textos caracterizados como "excepciones" suman un número tan elevado que le quitan ese carácter, y, por el contrario, obligan a afirmar que estamos atravesando uno de los momentos más ricos en la historia de la actividad poética argentina.

Finalmente es significativo destacar el interés mostrado por la producción poética hispanoamericana y por la poesía de los EE.UU., en especial de las corrientes renovadoras y contestatarias (Escuela de Nueva York, Ezra Pound, Ferlinghetti, poesía negra, poesía chicana).

Se mencionó más arriba la hipótesis de un *criterio poético común*. Para verificarlo están los textos de los siete "poetas de una década" publicados y la producción de los integrantes y allegados a la revista (ver poemas que se acompañan). Dentro de este criterio, el poema pasa a desempeñar el papel de *sujeto* en tanto producto animado capaz de modificar la experiencia histórica de los individuos. Se privilegia su función comunicante: "si las mínimas referencias a la realidad ya no existen, si la poesía ya no es vida, ya no testimonio, ya no confesión, sino mera literatura (. . .) cómo (. . .) sabrán las futuras generaciones cómo fuimos, qué hicimos, lo que nos sucedió y cómo nos sucedió". De esta forma la poesía es propuesta como vía cognoscitiva, con un énfasis puesto en el develamiento de la presente condición y dirigido a la posteridad. La denominación de "poesía descarnada" (participio del verbo descarnar) es contundente. Sugiere que la "forma" es la carne y la estructura ósea el "contenido" que se trata de preservar y mostrar. Paralelamente hay un rechazo a la concepción del texto en tanto escritura y una adhesión a la vertiente que acentúa el elemento oral y reivindica el lenguaje del coloquio, siguiendo la tradición que comenzara en nuestro país hacia fines de la década del 50, pero con una más marcada influencia de la generación beatnik. Así en los poemas predomina un tono narrativo que prefiere apostar por la vida antes que por la literatura y que desenvuelve la acción dentro de una concepción lineal de la trama poética en la que el protagonista, que se presenta como autor, recorta trozos de su experiencia cotidiana. La visión, en coincidencia con la mayoría de las poéticas, confía en que desde el fragmento (o desde su suma) se llega a una comprensión más aproximada de ese todo llamado la realidad.

Como balance, la entrada de *La Danza del Ratón* en el presente contexto cultural es sumamente positiva, por constituir un desvío —y un desafío— a la norma de silencio predominante, con un análisis si no suficientemente compactado o metodológicamente riguroso, sí ríspido del medio poético, que parece decidido a enfrentar toda práctica no sustentada en una ética y que rechaza, según se desprende de algunos textos, los dogmas y las formas autoritarias, a derecha o izquierda, de poder.

Ventana sueca

Madeja de rubias
en el Hall del Aeropuerto
El cantaba
temas de Dylan
a media voz
pero
la suela contra los nervios
arrastra
los amarillos escandinavos
"El viento idiota"
que no perdona los vuelos.

Javier Cófreces

Mucho antes de la era del deshielo

Bóe había muerto
yo nunca había visto a un muerto
J. D. me los describió muy naturalmente
"solamente huecos vacíos,
vacíos huecos detrás de los ojos"

En esa misma época
también a mi abuelo le enmascararon
de negro una galería de la parroquia
con bordados dorados su nombre y apellido
Qué era su muerte
Mis propios familiares
me alejaron del lugar
y aquella tarde lloré
en una habitación de Ramos Mejía

Al año siguiente
el lago del parque se congeló
y la madrugada fue glaciarse
y la avenida recién asfaltada glaciarse
y la epístola del primer viernes glaciarse
y los techos de 4 metros y medio glaciarse
y los dibujos pornográficos
sobre los bancos de granito también glaciarse
y el recuerdo de los bordados dorados
el glaciarse más profundo
la alfombra de hielo que fue el Gran Espejo
para no reconocerse nunca.

Javier Cófreces